



CASTILLA Y LEÓN

EXPOSICIÓN TEMPORAL

MARZO A DICIEMBRE DE 2024

Entrada gratuita

EL MÉDICO EL OBISPO Y JUAN VALVERDE DE AMUSCO, JUAN ÁLVAREZ DE TOLEDO, Y GASPAR BECERRA. EL PINTOR

LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA

A finales del siglo XVI y durante el siglo XVII se produce la Revolución Científica del Barroco. Antes de ese movimiento cultural había conocimiento, pero no ciencia. La explicación es que la ciencia es, esencialmente, un método que se utiliza para responder preguntas sobre el mundo natural. Y este método no se formaliza hasta la generación de Galileo, Descartes, Leibnitz y Newton, entre otros filósofos naturales, que es como se llamaban los científicos entonces.

El método científico, tal y como lo expresó Descartes, consiste en la duda metódica universal. Toda teoría se ha de comprobar una y mil veces antes de ser aceptada. Las verdades tradicionales no tienen ningún valor si no se confirman por medio de las observaciones y los experimentos. El sentido común no sirve para alcanzar la verdad. Porque es la Tierra la que gira alrededor del sol, en contra de las apariencias, y dos objetos de diferentes pesos llegan al suelo al mismo tiempo cuando se dejan caer desde lo alto de la torre de Pisa, aunque nadie lo diría.

LA PESADA HERENCIA DE GALENO

La anatomía humana se adelantó a la Revolución Científica del Barroco, porque empezó en el Renacimiento. Durante toda la Edad Media se seguían las enseñanzas de Galeno, un médico de Pérgamo que sirvió a los emperadores Marco Aurelio y Cómodo, en el siglo II de la era común.

Galeno no hacía disecciones humanas, por lo que sus observaciones se basaban en macacos y cerdos. Pero en 1543 un médico de Bruselas llamado Andrés Vesalio publicó un libro con abundantes ilustraciones que se basaban en sus propias observaciones sobre cadáveres humanos.

Este libro dividió a los profesores de las universidades europeas en dos grupos: los seguidores de las enseñanzas tradicionales de Galeno, y los partidarios de las nuevas ideas de Vesalio.

TRES ESPAÑOLES EN LA ITALIA DEL RENACIMIENTO



Ni siquiera Vesalio se atrevió a desafiar a Galeno en un punto muy importante. Galeno afirmaba que la sangre pasaba del ventrículo derecho del corazón al ventrículo izquierdo a través de unos poros que atravesaban la pared que separa los dos ventrículos.

Un español llamado Juan Valverde, que había nacido en el pueblo de Amusco (Palencia), en la Tierra de Campos, publicó en 1556 otro libro de anatomía. Se basaba en la obra de Vesalio, pero incluía figuras nuevas e ideas diferentes. Según Juan Valverde de



Tabla primera del libro segundo,
Historia de la composición del cuerpo humano, 1556

Juan valverde de Amusco

Reproducción tridimensional

DESOLLADOS. INSPIRACIÓN MITOLÓGICA Y CRISTIANA

En la mitología griega el sátiro Marsias fue un virtuoso del aulós, la flauta doble. Su audacia lo llevó a desafiar en un concurso musical al mismísimo dios Apolo. Marsias no logró convencer al jurado de nueve musas, que quedaron cautivadas por la lira de Apolo. El dios decidió castigar la soberbia del sátiro atándolo a un árbol y desollándolo vivo.

En el Renacimiento, numerosos artistas retomaron el tema del desollado. El propio Miguel Ángel Buonarroti lo utilizó para una de las figuras del Juicio Final de la Capilla Sixtina. Se trata del martirio de San Bartolomé, la versión cristiana del suplicio de Marsias. El apóstol aparece sosteniendo en la mano su piel, en la que se cuenta que el propio artista se retrató.

Gaspar Becerra siguió de cerca la realización del Juicio Final junto a su maestro Miguel Ángel (en el interior de la exposición se puede ver una reproducción de los dibujos realizados por Becerra de las pinturas del Juicio Final). Inspirado por la figura de San Bartolomé, representó un hombre desollado sujetando su propia piel en una de las planchas anatómicas más famosas del libro de Juan Valverde de Amusco (la imagen se puede ver en el interior de esta exposición).



Apóstol San Bartolomé que Miguel Ángel representó en los frescos del Juicio Final de la Capilla Sixtina (1536-1541).



El suplicio de Marsias

Vaciado en escayola contemporáneo
Préstamo del Estudio A2G ARQUITECTOS
ESTUDIOS, S.L.P.

La escultura original de mármol blanco
se encuentra en el Museo Arqueológico
de Estambul

MÉDICOS

Marco Antonio Della Torre (1481-1511)
Disecciones en Padua

Andrés Vesalio (1514-1564)
De humani corporis fabrica

Realdo Colombo (1516-1559)
De re anatomica
(obra póstuma)

Juan Valverde de Amusco (1525-1587)
Historia de la composición del cuerpo humano

Andrés Vesalio (1514-1564)
Tabulae Anatomicae sex

Andrés Vesalio (1514-1564)
Reedición - De humani corporis fabrica

1510-1511

1538

1543

1555

1556

1559

ARTISTAS

Jan Stefan Van Calcar (1499-1546)
Dibujos anatómicos (xilografías)

Leonardo Da Vinci (1452-1519)
Comienza a realizar dibujos anatómicos hacia 1487. El descubrimiento del valor científico de sus cuadernos de anatomía se produjo a finales del siglo XVIII

Taller de Tiziano (1488/90-1576)
Jan Stefan Van Calcar (1499-1546)
Dibujos anatómicos (xilografías)

Taller de Tiziano (1488/90-1576)
Jan Stefan Van Calcar (1499-1546)
Dibujos anatómicos (xilografías)

Gaspar Becerra (1520-1568)
Dibujos anatómicos (calcografías)

Michelangelo Buonarroti (1475-1564)
Dibujos anatómicos (no se publicaron)



MAESTROS Y DISCÍPULOS. GALENO, VESALIO Y VALVERDE

Juan Valverde de Amusco era un firme partidario de la revolución médica que inició Andrés Vesalio. *Demasiado partidario* a juicio de Vesalio, porque le copió la mayoría de sus láminas anatómicas. Valverde se defendía de estos reproches reconociendo la autoridad de Vesalio, pero señalando al mismo tiempo los errores que el maestro había cometido y que él había subsanado. Eran, efectivamente, las imágenes del libro de Vesalio, pero mejoradas por el discípulo.

La imprenta había traído la posibilidad de ilustrar los libros de anatomía, y de convertirlos en atlas anatómicos. Las estampas del libro de Vesalio eran xilografías, grabados sobre madera, mientras que las de Valverde eran calcografías, grabados en cobre, que permitían una mayor precisión. Además, claro está, de la superior calidad del ilustrador del libro de Valverde, Gaspar Becerra, frente al artista que trabajó para Vesalio.

El libro de Valverde incorpora, por otro lado, espléndidas láminas nuevas no presentes en el libro de Vesalio, figuras

que muestran claramente la vocación renacentista del autor. Gaspar Becerra era un seguidor de Miguel Ángel, es decir, un manierista romanista, y no se conformaba con reproducir la anatomía humana. Como diríamos ahora, también “quería expresarse”.

Por último, el corazón separa a Vesalio de Valverde. El maestro no se atrevió a desafiar la autoridad de Galeno, pero Valverde sí lo hizo. La sangre, escribió en su libro, va del ventrículo derecho a los pulmones, y de ahí al ventrículo izquierdo, y no pasa de un ventrículo a otro directamente, como afirmaba Galeno. Miguel Servet lo había dicho antes, pero no en un tratado de anatomía, sino en un libro de teología que desapareció en las llamas de la hoguera. Los médicos y cirujanos europeos supieron por primera vez de la circulación pulmonar por el libro de Valverde.



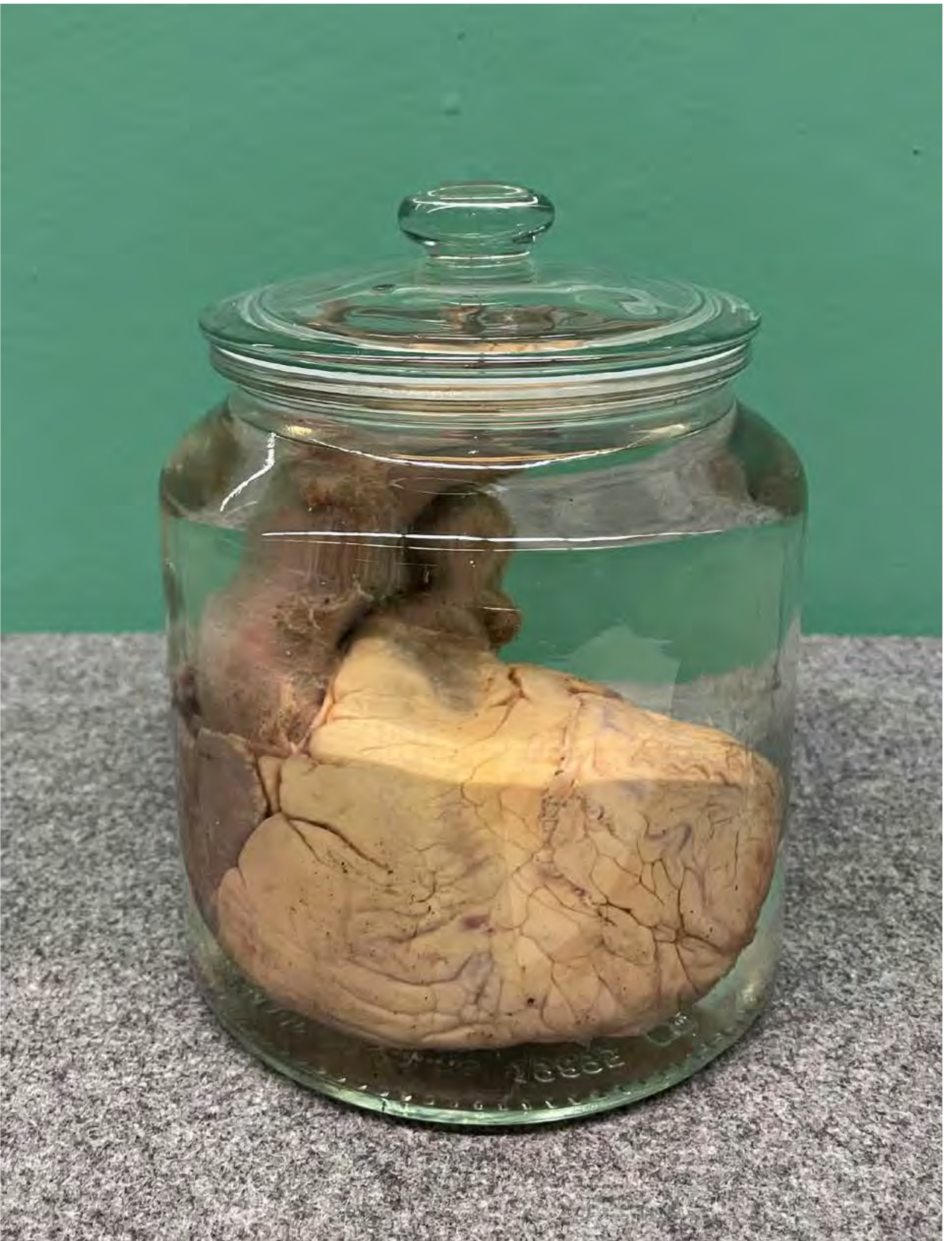
**Andrés Vesalio,
De Humani Corporis Fabrica Libri Septem,
1543**

Original. Edición de 1543, Basilea
Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla"
de la Universidad Complutense de Madrid



Juan Valverde de Amusco,
Historia de la composición del cuerpo humano, 1556

Original. Edición de 1556, Roma
 Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”
 de la Universidad Complutense de Madrid



Corazón humano

Museo Anatómico (MUVA)
de la Universidad de Valladolid

SIGLO XVI. LA EDAD DE ORO DE LA MEDICINA ESPAÑOLA

España produjo grandes médicos en el Renacimiento. Algunos de ellos formaron parte del séquito del emperador Carlos V o de su hijo el rey de España Felipe II. No estaba la medicina española retrasada respecto de la de los otros reinos europeos, aunque la primacía de los saberes médicos correspondía a universidades extranjeras como la de Padua o la Sorbona.

Pero hay que distinguir entre las profesiones de médico y de cirujano, que entonces estaban separadas. Los médicos de la época recibían una enseñanza superior en las universidades, mientras que la cirugía era un oficio que se aprendía con la práctica, sin cursar estudios reglados. Por este motivo grandes médicos españoles tuvieron empeño en publicar tratados sobre la materia en lengua romance, de forma que pudieran entenderlos quienes no dominasen el latín, como era el caso de los cirujanos. En esta primera parte de la exposición se muestran libros originales de algunos de los ilustres médicos del Renacimiento español.

**Luis Lobera de Ávila,
Vergel de sanidad, que por
otro no[m]bre se llamaua
Banquete de caualleros
y orden de biuir, ansi en
tiempo de sanidad como
de enfermedad y habla
copiosame[n]te de cada
ma[n]jar q[ue] co[m]plexion
y propiedad tenga y de sus
prouechos y daños: con
otras cosas vtilissimas/
nueuamente corregido
y añadido por el mismo
autor, que es el doctissimo
y excele[n]te doctor Luys
Lobera de Auila, medico de
su Magestad, 1542**

Original. Edición de 1542,
Alcalá de Henares

Biblioteca Histórica
“Marqués de Valdecilla”
de la Universidad
Complutense de Madrid



Luis Lobera de Ávila
(Ávila c. 1480 - Aranda de
Duero 1551) fue médico
del emperador Carlos V y
escribió toda su obra en lengua
castellana. Entre sus libros se
cuenta el *Remedio de cuerpos
humanos y silva de experiencias*
(1542). Podríamos decir que
es un libro de medicina para
todos los públicos, una obra de
divulgación.

**Bernardino Montaña de
Monserrate,
Libro de la anothomia del
ho[m]bre, 1551**

Original. Edición de 1551,
Valladolid

Biblioteca Histórica
“Marqués de Valdecilla”
de la Universidad
Complutense de Madrid



**Bernardino Montaña
de Montserrate**

(¿Barcelona?, hacia 1480 –
Valladolid, 1558) también fue
médico del emperador Carlos
V. Este médico catalán publicó
en 1551 el primer tratado de
anatomía en lengua castellana,
el Libro de Anothomía del Hombre.

**Juan Valverde de Amusco,
De animi et corporis sanitate
tuenda libellus, 1552**

Original. Edición de 1552,
París

Biblioteca Histórica
“Marqués de Valdecilla”
de la Universidad
Complutense de Madrid



La primera obra impresa del gran protagonista de esta exposición, **Juan Valverde de Amusco** (Amusco [Palencia], hacia 1525 – Roma, hacia 1587), fue *De animi et corporis sanitate tuenda libellus*, publicado en París en 1552. Es un tratado sobre lo que hoy llamaríamos “vida saludable”.

**Luis Mercado,
De pulsus arte [et] harmonia
libri duo, 1584 (1583)**

Original. Edición de 1584,
Córdoba

Biblioteca Histórica
“Marqués de Valdecilla”
de la Universidad
Complutense de Madrid



Luis de Mercado

(Valladolid, 1525 – Madrid, 1611) fue médico de cámara de Felipe II. Su obra *Opera Omnia*, en latín, incluye el tratado *De Pulsus Arte et harmonia*, que está dedicado al morbo gálico, que es el nombre que se le daba en la época a la enfermedad de transmisión sexual hoy conocida como sífilis.

EL OPIO SE OBTIENE DE LA ADORMIDERA, QUE ES UNA AMAPOLA

Estatua del dios Hipno, copia romana de la época del emperador Adriano de un original helenístico del siglo II antes de Cristo.

El dios Hipno camina deprisa, con el tronco inclinado hacia delante. Aunque no las conserva en su integridad, tenía dos alas en la cabeza, como Mercurio. Sabemos por otras esculturas de Hipno que el brazo derecho, estirado horizontalmente, terminaba en un cuerno que derramaba gotas del líquido que adormece.

La mano izquierda portaba la planta adormidera, que se utilizaba en el mundo antiguo para fabricar esas gotas.

El médico segoviano Andrés Laguna, en su revisión del texto clásico del griego Dioscórides, se detiene en las propiedades de las diferentes especies de amapolas y adormideras.



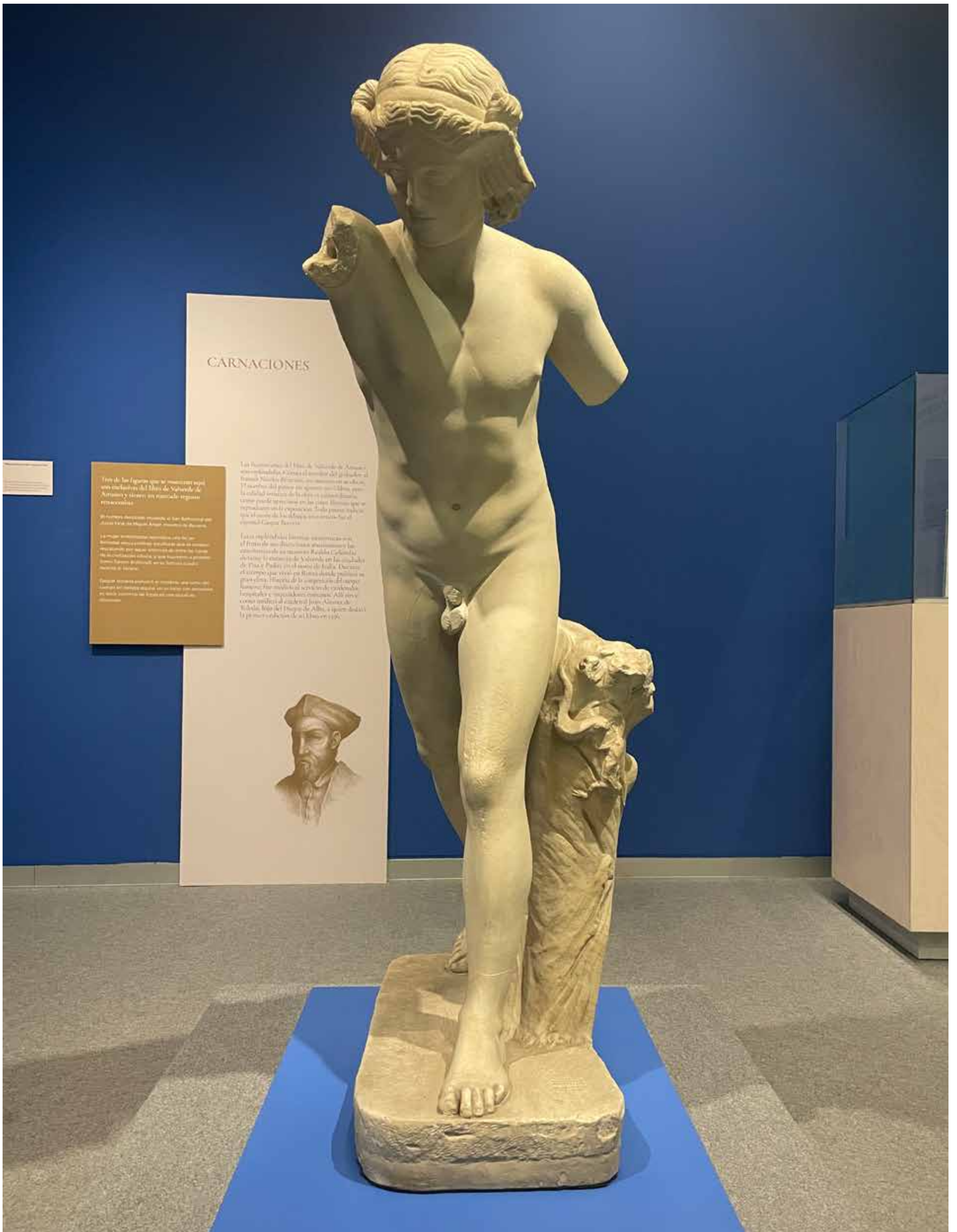
Andrés Laguna, Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos de Pedacio Dioscorides Anazarbeo, 1555

Original. Edición de 1563, Salamanca

Biblioteca Histórica
“Marqués de Valdecilla”
de la Universidad
Complutense de Madrid



Andrés Laguna
(Segovia, hacia 1510 –
Guadalajara 1559), hijo de un
médico judeoconverso, llegó
a ser médico de cámara del
emperador Carlos V y del
papa Julio III. Publicó en 1555
en Amberes una traducción
al castellano del famoso libro
de plantas medicinales escrito
en la antigüedad por el griego
Discórides, que revisó a fondo
añadiendo muchos comentarios
y numerosas ilustraciones.



Hipnos

Alberto Sánchez Aspe, 1940

Vaciado en escayola

Museo Nacional de Escultura, Valladolid

Datos del original:

Copia romana (h. 120-130 d. C.) de probable original helenístico (h. s II a. C.)

Mármol

Museo Nacional del Prado, Madrid



Página original iluminada: *Papaver Corniculatum*

Andrés Laguna, *Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos de Pedacio Dioscorides Anazarbeo*, 1555



Página original iluminada: *Rosa*

Andrés Laguna, *Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos de Pedacio Dioscorides Anazarbeo*, 1555

CARNACIONES

Las ilustraciones del libro de Valverde de Amusco son espléndidas. Consta el nombre del grabador: el francés Nicolas Béatrizet, un maestro en su oficio. El nombre del pintor no aparece en el libro, pero la calidad artística de la obra es extraordinaria, como puede apreciarse en las cinco láminas que se reproducen en la exposición. Todo parece indicar que el autor de los dibujos anatómicos fue el español Gaspar Becerra.

Estas espléndidas láminas anatómicas son el fruto de sus disecciones anatómicas y las enseñanzas de su maestro Realdo Colombo durante la estancia de Valverde en las ciudades de Pisa y Padua en el norte de Italia. Durante el tiempo que vivió en Roma donde publicó su gran obra, Historia de la composición del cuerpo humano, fue médico al servicio de cardenales, hospitales e inquisidores romanos.

Allí sirvió como médico al cardenal Juan Álvarez de Toledo, hijo del Duque de Alba, a quien dedicó la primera edición de su libro en 1556.



Tres de las figuras que se muestran aquí son exclusivas del libro de Valverde de Amusco y tienen un marcado regusto renacentista

El hombre desollado recuerda al San Bartolomé del Juicio Final de Miguel Ángel, maestro de Becerra.

La mujer embarazada reproduce una de las llamadas *venus púdicas*, esculturas que se estaban rescatando por aquel entonces de entre las ruinas de la civilización clásica, y que inspiraron a pintores como Sandro Botticelli en su famoso cuadro *Nascita di Venere*.

Gaspar Becerra enmarcó el intestino, una parte del cuerpo sin belleza alguna, en un torso con armadura; es decir, convirtió las tripas en una escultura *thoracata*.



Tabla primera del Libro Segundo, 1556

Reproducción de la lámina anatómica de un desollado sosteniendo su piel del libro *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco (1556)

FIG. XXX

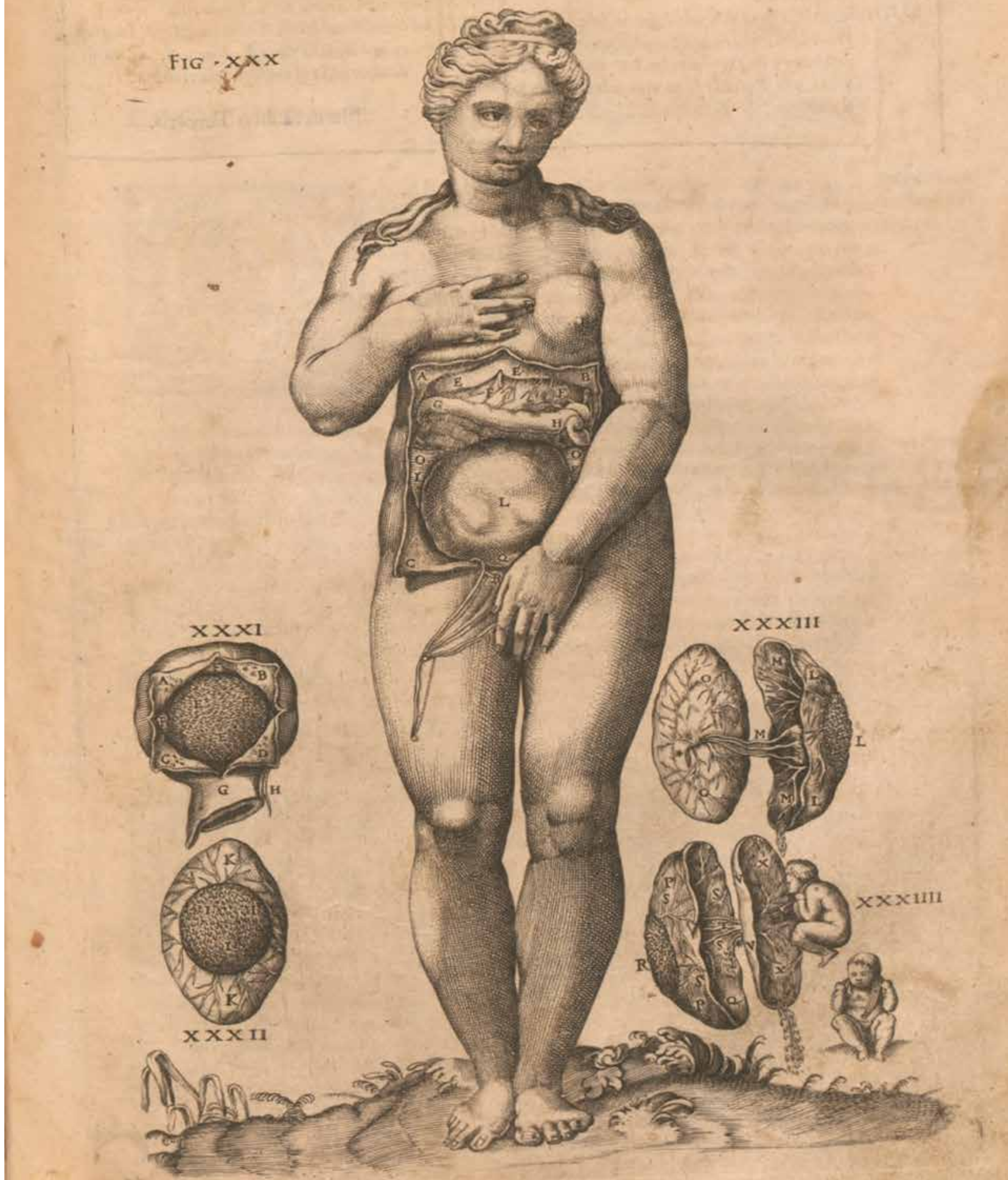


Tabla sexta del Libro Tercero, 1556

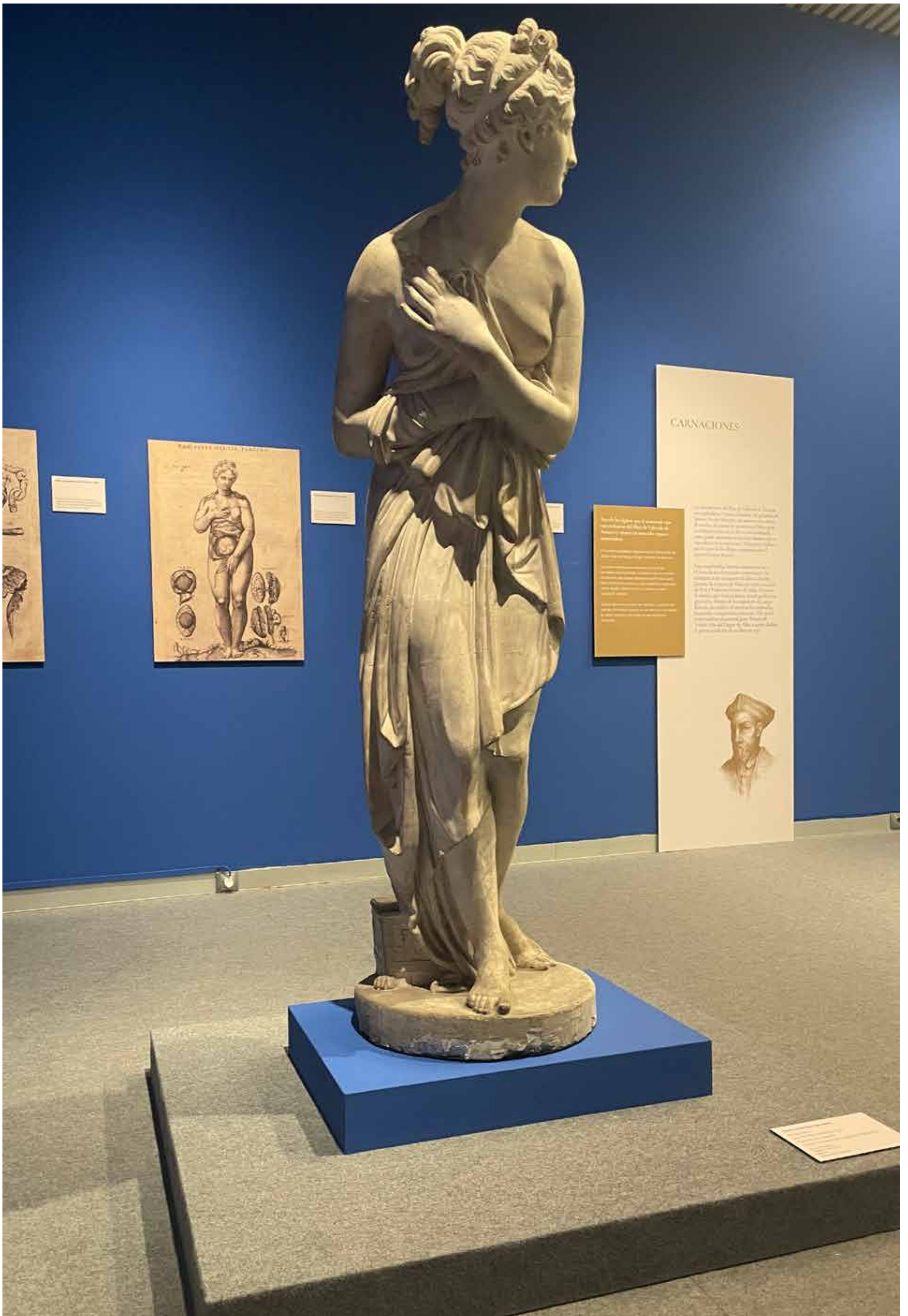
Reproducción de la lámina anatómica inspirada en la "Venus púdica" del libro *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco (1556)

TAB. SEGUNDA DEL LIB. TERCERO.



Tabla segunda del Libro Tercero, 1556

Reproducción de la lámina anatómica inspirada en una *thoracatha* romana del libro *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco (1556)



Venus saliendo del baño

Venus itálica

José Trilles y Badenes, 1892

Vaciado en escayola

Museo Nacional de Escultura, Valladolid

Datos del original:

Antonio Canova, 1812

Mármol

Galería Uffizi, Florencia

TAB. QVINTA DEL LIB. TERCERO



Tabla quinta del Libro Tercero, 1556



Reproducción de la lámina anatómica de los genitales femeninos del libro *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco (1556)



Tabla quinta del Libro Segundo, 1556

Reproducción de la lámina anatómica que muestra el músculo recto abdominal del libro *Historia de la composición del cuerpo humano* de Juan Valverde de Amusco (1556)



**Mvscvlorvm Tabula Nona,
Decima, Vndecima, Dvodecima
et Decima Tertia, 1543**

Reproducción de las tablas novena, décima, undécima, duodécima y decimotercera del libro *De Humani Corporis Fabrica* de Andrés Vesalio (1543). W. Wiegand (1952) descubrió que los paisajes de fondo de estas láminas se continúan y las identificó como las Colinas Euganeas, situadas en el sudoeste de Padua

GASPAR BECERRA, UN “MIGUEL ÁNGEL” ESPAÑOL

Gaspar Becerra (1520-1568) es considerado uno de los más grandes artistas españoles del Renacimiento. Trajo a España la manera de trabajar la pintura y la escultura de los grandes artistas italianos, es decir, el manierismo.

En Roma aprendió de los grandes pintores de la época como Giorgio Vasari o Daniele da Volterra. Tan extraordinaria era su calidad artística que pronto llegó a formar parte del círculo de discípulos del propio Miguel Ángel Buonarroti. Becerra siguió muy de cerca el trabajo de su maestro Buonarroti y la realización de los frescos de la Capilla Sixtina.



Sabemos de sus éxitos en Roma gracias a los tratadistas contemporáneos y a su protector, el cardenal Juan Álvarez de Toledo, para quien Becerra realizó algunas obras como las pinturas de su capilla o las extraordinarias láminas anatómicas de Juan Valverde de Amusco.

De vuelta a España, hacia 1557, Becerra era ya un célebre pintor y escultor al más puro estilo miguelangelesco. Colosales son las anatomías y figuras que el artista realiza para el retablo mayor de la Catedral de Astorga. Al servicio del rey Felipe II realiza las pinturas al fresco del Alcázar y el Palacio del Pardo.

La historia de nuestro apodado “Miguel Ángel español”, Gaspar Becerra, no está exenta de desdicha. Fueron muchas las obras del artista de Baeza que ardieron en trágicos incendios y sólo unas pocas obras maestras han llegado hasta nuestros días.



Santo Toribio

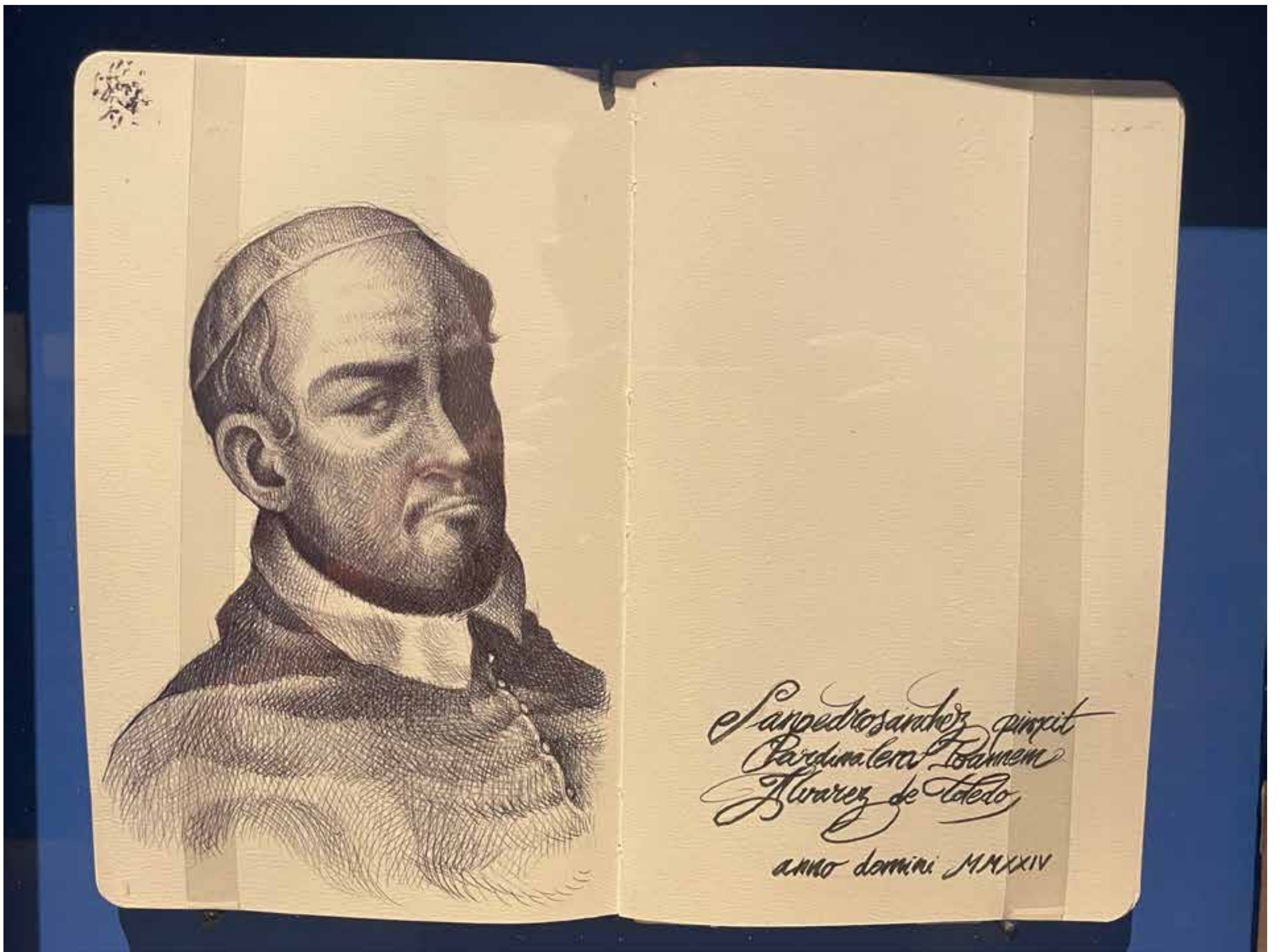
Madera policromada realizada
por Gaspar Becerra entre 1558-1562
Museo de la Catedral de Astorga, León



Copia parcial del Juicio Final de Miguel Ángel

Gaspar Becerra, Copia parcial del Juicio Final,
s. XVI, lápiz negro sobre papel amarillento,
Museo Nacional del Prado, Madrid

Imagen fotográfica
©Archivo Fotográfico del Museo Nacional
del Prado



**Sanpedrosanchez pinxit Cardinalem
Ioannem Alvarez de Toledo,
anno domini MMXXIV**

Libro de artista. Retrato del cardenal
Juan Álvarez de Toledo por
Sanpedrosanchez, 2024



Retablo de la Capilla Mayor de la Catedral de Astorga

Madera policromada

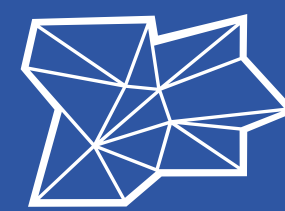
Realizado por Gaspar Becerra entre 1558-1584

Fotografía cedida por Imagen M.A.S./
Fotógrafos



Reclinitorio

Parroquia de San Lorenzo (Burgos)



CASTILLA Y LEÓN

ORGANIZA Y PRODUCE:

Museo de la Evolución Humana
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Junta de Castilla y León

COLABORAN:

Con especial contribución de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la Universidad Complutense de Madrid

Museo Nacional de Escultura (Valladolid), Museo de la Catedral de Astorga (León), Museo Nacional del Prado (Madrid), Museo Anatómico (MUVA) de la Universidad de Valladolid, profesor Francisco Pastor, Parroquia de San Lorenzo (Burgos), A2G Arquitectos Estudios S.L.P., Imagen M.A.S./Fotógrafos

COMISARIADO:

Juan Luis Arsuaga Ferreras y Raquel Asiain Román

DIRECTORA GERENTE DEL MEH-SISTEMA ATAPUERCA:

Aurora Martín Nájera

DIRECTOR CIENTÍFICO DEL MEH:

Juan Luis Arsuaga Ferreras

COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN:

Gonzalo de Pedro Andrés y Rodrigo Alonso Alcalde

GESTIÓN Y COMUNICACIÓN:

Sandra Canduela Pineda, Gonzalo de Santiago Salinas
y Antonio José Mencía Gullón

DISEÑO GRÁFICO:

Marta San Martín (M de Martola)

MUSEOGRAFÍA:

Jaime Castañeda Crespo (Sin_Formato)

TEXTOS:

Juan Luis Arsuaga Ferreras y Raquel Asiain Román

ILUSTRACIONES:

Sanpedrosanchez